

Tengo el honor de dirigirme a todos ustedes en nombre del Ayuntamiento de Cartagena para desearles unas felices fiestas y un nuevo año en el que se cumplan los mejores deseos de todos los cartageneros.

Los más importantes son los de las familias que entrarán en 2010 con la esperanza de encontrar un puesto de trabajo. Su objetivo será la primera de nuestras obligaciones a lo largo de los próximos meses.

Lo haremos con una certeza importante y es que la Cartagena que se enfrenta a estos problemas es un municipio fuerte que ya ha acreditado facultades y energía para salir adelante.

El esfuerzo de todos ha permitido que Cartagena haya seguido transformándose, recuperando el centro, avanzando en proyectos estratégicos como el de Repsol y mejorando su imagen y su presencia nacional e internacional como destino cultural y turístico.

Cartagena se ha proyectado como una ciudad dinámica y viva con capacidad e ilusión.

Todo ese trabajo es una garantía para el futuro y permitirá que Cartagena aproveche antes y mejor las primeras mejoras en la economía nacional.

Tenemos motivos para mirar al futuro con esperanza y, con el respaldo de todos, podremos hacer realidad nuestras aspiraciones.

El empeño por seguir creciendo no nos debe distraer de otra de nuestras obligaciones. Aquellos cartageneros que padecen la crisis de manera más directa han de saber que sus vecinos y las instituciones de su ciudad seguirán trabajando para procurarles la ayuda que necesitan.

Los servicios municipales han trabajado para que todos ustedes puedan encontrar en la ciudad un buen escenario para sus navidades.

Queremos que Cartagena vuelva a convertirse durante estas fiestas en una prolongación de sus casas y que aquellos que regresan en estos días se encuentren con una ciudad mejor.

La Navidad es una fiesta de la familia. Las familias cartageneras volverán a reunirse durante estos días haciendo un lugar a quienes vienen de fuera y guardando un recuerdo a los que nos faltan.

Todos ellos ocupan desde este año un lugar en nuestro recuerdo y su memoria nos ayudará a seguir luchando con ilusión por los intereses de la tierra por la que ellos trabajaron.

Mi recuerdo, también, para los cartageneros que se encuentran fuera de casa, desempeñando sus oficios o sirviendo en misiones muy lejos de Cartagena. A todos ellos nuestros deseos de verles pronto entre nosotros.

Para terminar quiero enviar un mensaje de gratitud a todas las personas que pasarán estas fiestas trabajando para los demás en los servicios de emergencias y en las instituciones sociales, en especial a los funcionarios municipales que velarán por nuestra seguridad.

En pocos días comienza un nuevo año. Tenemos el derecho y la obligación de afrontarlo con renovadas esperanzas. Cartagena se lo merece y con la unión de nuestras fuerzas, sabrá lograrlo.

Desde esa seguridad les deseo a todos unas felices fiestas.

Pilar Barreiro Álvarez

Alcaldesa de Cartagena